

"exploradores"

AGUASAL CONTINUA EXPLORANDO LA FAMOSA CUEVA DE NAVACERVEROS

Un grupo de colaboradores de esta revista, está vez más intrépidos y curiosos decidimos continuar explorando la cueva de Navacerveros.

Varios fines nos movieron a tal empresa:

- 1.— Ver, por nuestros propios ojos, algo que anteriormente habían visitado nuestros compañeros.
- 2.— Hacer un reportaje fotográfico para ustedes.
- 3.— Conocer la parte no explorada y adentrarnos para desvelar, en la medida de lo posible, todo el misterio.

Hemos conseguido todos los objetivos propuestos y lamentamos tener que desmentir todas las leyendas que se cernían sobre esta famosa cueva.

Vayamos por partes:

— Decíamos que se comunica mediante un pasadizo subterráneo con la puerta posterior de la iglesia, la puerta el cierzo.

Hemos de decir que, después de recorrer todos los pasadizos que ha-



bía, arrastrándonos por estrechas rendijas, retorciéndonos sobre nosotros mismos para poder doblar los angostos y tortuosos pasillos, hemos encontrado otra salida, un poco más alta que la entrada, a unos cincuenta metros de ésta. No hay, por tanto, comunicación con la puerta del cierzo.

— También decíamos que nadie había conseguido llegar al final de la cueva.

Pues según este supuesto, hemos sido los primeros; pero no en llegar al final, sino en encontrar otra salida, u otra entrada, eso depende del sentido que se lleve en el interior de la cueva. De todas formas aún quedaron rendijas demasiado estrechas sin explorar.

— la lámpara de aceite que se apaga.

Ya lo adelantábamos en el anterior número y lo corroboramos en éste, nos atrevemos a afirmar

que las galerías de aire son las causantes de que haya corrientes lo suficientemente fuertes como para apagar la lámpara.

Sobre la vida en el interior, podemos constatar la existencia de murciélagos, como en la mayoría de las cuevas o covachos de los alrededores, dada la oscuridad de la cueva y la uniformidad de la temperatura. También viven pequeños roedores.

